



**PREGÓN DE EXALTACIÓN A NUESTRA SEÑORA
DE LA SALUD. 2019.**

MARÍA DOLORES GARCÍA CALVENTE

IGLESIA DE SAN PEDRO APÓSTOL

LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN

25 DE MAYO DE 2019.

Dedicatoria

A todos los enfermos, especialmente a los de Cáncer.

Inicio. Hola Madre ...

Hoy te vengo a visitar
de una forma muy especial.
Me han pedido que te Exalte
y yo, con toda humildad,
preparada estoy ya.

¿Pero qué locura es esta?
¿Cómo pude yo aceptar,
pregonar tanta belleza
de figura angelical?

¡Calla, me dice el cerebro!
¡Que hable tu corazón
y verás cuantos piropos
te salen para esta Flor!

¡Guapa mil veces te digo
y corta me estoy quedando!
¡Hay Salud de mis amores,
estréchame entre tus brazos!
Que yo sienta esa ternura
que siempre vas derrochando
y báñame en esa fuente,
la fuente de tus encantos.

¿Es difícil Exaltar,
a quién se le quiere tanto?
Voy escribiendo con boli
y Tú, ya me estás dictando,
lo que mi corazón siente
y yo, lo voy pregonando

Por eso, porque te quiero
y por ser Madre de Dios,
Salud, yo hoy te dedico,
mi cariñoso Pregón.

Saluda

Rvdo. Sr. Director Espiritual de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima Salud de los enfermos y Fuente de Salvación.

Rvdo. Sr. Diácono Permanente.

Queridas Hijas de la Caridad.

Sr. Representante del Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías.

Sra. Representante del Consejo Local de Hermandades y Cofradías.

Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de esta querida Hermandad.

Antiguo Hermano Mayor de esta Hermandad, D. Salvador Díaz.

Hermanos Mayores de las distintas Hermandades y Cofradías de La Línea.

Mi querida familia, unos presentes físicamente y otros de corazón.

Hermanos cofrades, costaleras y costaleros.

Amigas y amigos, hermanos todos en Cristo y María Santísima.

Dar gracias, en mi caso, no es cumplido gratuito, pues para mí es un regalo que me hace la Hermandad, en especial su Hermano Mayor y Junta de Gobierno.

Mi agradecimiento también a Inmaculada Duarte Delgado, antigua costalera, a la que quiero mucho, por la semblanza que ha realizado de mi persona. Sé que es mucho el cariño que siente también por mí y que con sus palabras ha quedado patente, pero que yo no merezco.

También agradecer la colaboración de nuestra gran artista Marta Barreno y a su guitarrista y a la vez, guitarrista del Coro Parroquial, Jesús Tavares.

A los componentes del Coro.

A los hermanos cofrades encargados de la megafonía, diseño, organización y decoración.

Al grupo joven por su entrega y generosidad.

A todos mil gracias por su interés y disponibilidad, siempre al servicio de la Virgen.

Y a todos los aquí presentes, por el cariño que me transmiten asistiendo a esta Exaltación.

Quiero destacar el trabajo realizado por Ernesto, Juan Blas y sus colaboradores, pues con estos adornos florales y decoración nos han conseguido traer un pedacito de cielo a este Templo.

Y... como no, felicitar al Hermano Mayor y Junta de Gobierno por el esfuerzo y trabajo que realizan durante todo el año.

Hace poco más de un año, a finales de 2017, se presentó en casa, nuestro Hermano Mayor Don Raúl Ruiz Rabadán y me dió una gran sorpresa. Me pidió, en nombre de la Junta de Gobierno que aceptase, en 2018, ser la exaltadora de Nuestra Señora de la Salud. La verdad que no lo esperaba, y no dudé en decir que lo sería gustosa. Pero... *"El hombre propone y*

Dios dispone". Varios meses después de haber aceptado, me fui a vivir a Pamplona, para someterme a un tratamiento de la enfermedad que me habían detectado y fue imposible que yo realizase la Exaltación, haciéndose cargo de ella nuestro maravilloso pregonero Don Andrés Losada. Desde aquí mis felicitaciones y agradecimiento.

Y este año, se hace realidad mi sueño. La Santísima Virgen, ha permitido que yo pueda estar aquí para piroppearla y decir cuántas cosas bonitas pienso de Ella.

Antes voy a hacer un breve recorrido por la historia de la Hermandad para así conocer más y mejor a nuestra bendita Madre de la Salud.

Historia

A principio de los años 80, a los feligreses de esta Parroquia, les estaba entrando el gusanillo de crear una Hermandad. El mundo cofrade, estaba despertando de su letargo y nuestra Ciudad, apostaba por una Semana Santa mucho más sentida en el aspecto cofradiero. Los ojos, estaban puestos en Sevilla. Nuestro barrio, lo quería sentir y vivir y... se comenzó nuestra andadura cofrade.

Entonces estaba de párroco el padre Galindo, al que muchos de los que estamos aquí, conocimos muy bien y quisimos.

Un grupo de personas con inquietudes cofrades y llevados por Manolo Guerrero (que tenía mucho don de gente) junto a Domingo López, comentaron su proyecto al párroco y comenzaron las reuniones que poco a poco, fueron dando su fruto, hasta obtener la autorización del Obispado, para la creación de la Hermandad. Se creó una Junta Gestora y ¡Madre mía, cómo trabajaban! Recuerdo cómo empezamos ¡qué arte! Los que frecuentábamos el templo, todos o casi todos, nos hicimos hermanos, lo veíamos como una bonita obligación y colaboración, pero no solo eso, el resto de nuestras familias, también. Se realizaron actos culturales y se preparó toda la documentación. Una vez finalizado todo el papeleo, nos cedieron una Virgen Dolorosa que actualmente está en el Templo de Santiago, quiero recordar que pertenecía a la familia Gabaldón. Ya en 1984, se celebra el primer tríduo a la Santísima Virgen Dolorosa que permaneció con nosotros un tiempo.

Teníamos las ideas claras, el primero en llegar al templo, sería su titular, nuestro Padre Jesús del Perdón, y empezaron los viajes y más viajes a Sevilla a los talleres del gran escultor Don Manuel Hernández León (fallecido recientemente). Desde aquí, nuestro más sentido pésame, era una grandísima persona, además de un inigualable escultor. Siempre estará en nuestros corazones.

Don Manuel, fue el encargado de tallar todas las imágenes de nuestra Hermandad. En el año 1985 la de Nuestro Padre Jesús del Perdón, al año siguiente, la del Cirineo y la Verónica, ambas acompañan al Cristo en su salida procesional, y ya en 1987, la de Nuestra Señora de la Salud.

La imagen, está realizada en madera de cedro real. Su bello rostro, expresa un dulce dolor y sobre sus mejillas, se derraman tres lágrimas. En esto del nombre de la Virgen, también tuvo mucho que ver el padre Galindo. Él, sentía gran devoción por Sor Ángela de la Cruz y sabía que la Santa, desde pequeña, tenía predilección por una imagen chiquita de la Salud que se encuentra en la casa madre de la Orden y propuso que el nombre de la Señora de San Pedro, fuese Salud de los enfermos y se le añadió Fuente de Salvación, pues de Ella, mana Cristo que es la Vida. Y volviendo a Santa Ángela, os habréis fijado que la imagen-relicario de la Santa, figura en la parte delantera de nuestro palio. Es cotitular de la Hermandad y la Bolsa de Caridad, lleva su nombre. Creo que son datos curiosos que debemos conocer, esto se llama, cultura cofrade.

Esta Hermandad que es muy joven, ha tenido distintas juntas de gobiernos. Al principio, como ya se ha dicho, había una Junta Rectora y en 1988, se presentó una terna para nombrar Hermano Mayor. Salió, nuestro querido Antonio Rovira (a quien recordamos con cariño) pero Antonio, dimitió y se nombró a Domingo López Guerrero, quien estuvo en el cargo durante 12 años, demostrando un amor enorme por la Hermandad y mucho esfuerzo y trabajo. Era la época de los viajes, rifas, loterías... Había que sacar dinero de dónde fuera, para levantar una Hermandad que estaba empezando. Desde entonces ha habido cuatro hermanos mayores más, Salvador Díaz Núñez, Inmaculada Anillo Carreño, Manuel Rodríguez Ochoa y actualmente Raúl Ruiz Rabadán, todos ellos trabajando por la Hermandad junto a su Junta de Gobierno y dejándose la piel por ella. Gracias a todo ese esfuerzo y entrega se ha conseguido una Hermandad de la que nos sentimos muy orgullosos.

Poesía

Todo el barrio de San Pedro,
quería una Hermandad,
y con esfuerzo y constancia,
lo llegaron a lograr.

Pero, no se conformaron,
con tener solo a su Cristo,
tenía que ir acompañado
por alguien que le ayudó,
a aliviarle en su dolor.
Y también de una mujer,
que lo quiso socorrer
y Él, muy agradecido,
dejó su rostro adherido
a ese paño bendecido.

Pero no podía faltar
esa Madre Dolorosa,
Salud, Señora llorosa,
saliéndole al encuentro,
queriéndole transmitir
mucho amor en su sufrir.

Y por lo mucho que amas,
pues eres la mejor Madre
este barrio a Tí te aclama
y te quiere y te venera,
se alegra de corazón
que formes parte de ellos
y ayudes a su sanación.

Fuente de preciosas aguas,
que refrescan nuestras almas,
Salud del necesitado,
que acude a ti confiado.

¡Cuántas gracias doy Señor
que un día una Cofradía,
nos acercase a María,
y así obtener tu Perdón!

Fandangos

Salud, mi Virgen de la Salud
mira siempre por los hombres
cuida del cuerpo y el alma,
y no hay otra como Tú
que se merezca ese nombre.

Este barrio te agradece,
que estés siempre tan cerquita
este barrio te agradece,
en nuestras enfermedades,
Tú los males nos los quitas
con esa cara bonita.

Historia (continuación)

Y seguimos con nuestra historia. El paso de la Virgen, fue estrenado en la Semana Santa de 1990, llevado a varal por la cuadrilla de cargadoras. Procesionó sin palio hasta el año 1998, que estrena doce varales en metal plateado y cincelado, obra de Ramón León Peñuelas. El techo de palio y las bambalinas fueron realizados por Piedad Muñoz, en el mismo año. El paso es llevado a costal por una cuadrilla de hermanas costaleras, más adelante hablaremos de ellas.

Una anécdota del Jueves Santo de 1998. Cuando la cofradía desfilaba muy orgullosa y entusiasmada, pues era la primera vez que iba, Nuestra Señora de la Salud, bajo palio, tuvo que volverse a la mitad del recorrido, por culpa de una tremenda borrasca que descargó una fuerte lluvia, esta circunstancia provocó el llanto y el sufrimiento para todos los participantes en el desfile procesional y mucho más para las costaleras y Junta de Gobierno.

Y ahora comento un dato curioso de nuestra sagrada imagen. Nuestra Señora de la Salud, no se había hecho para nuestra hermandad, había sido encargada por una hermandad de Rota, pero por motivos que desconocemos, una vez terminada, no se quedaron con ella y nuestra hermandad, aprovechó la ocasión que le brindaron, comprándola a muy buen precio. ¡Esta preciosa joya de la imaginería, tenía que estar aquí, junto a nosotros! ¡Gracias, Madre, por querernos tanto!

Y para que nuestra Madre pudiese lucir bien guapa, se creó un taller de bordado con más de treinta mujeres, al mando de doña Antonia Gil Muñoz, nuestra querida Antoñita, que no dudó en aceptar la propuesta hecha por el entonces Párroco Don Jesús Guerrero. Como no hablar del Padre Jesús, que tanto bien hizo por esta Parroquia y su Cofradía, predicando con el ejemplo lo que significa Hermandad. Dejó en nuestros corazones huellas de gran bondad. Todo nuestro cariño para él.

Y... seguimos con el taller de bordado, de todas las mujeres que empezaron quedan 9 personas, que forman una familia, siempre trabajando para la Hermandad. Solo hace falta mirar nuestras imágenes y el palio, para comprender las horas de trabajo que llevan realizado. Esta es una oración silenciosa. Mil gracias a todas.

¡Qué hermosa estás Salud,
cuando te arreglan con los bordados!
¡Y cómo luce ese palio
que nos deja extasiados!
Ahí van horas de entrega,
mucho amor y gran entusiasmo,
es otra forma de orar
que a la Virgen gusta tanto.

Y para arreglarla con esos bonitos bordados tenemos a los vestidores, a los que también voy a dedicar unas palabras.

Me comentaban que la primera vez que se vistió a la Santísima Virgen, lo hizo Don Manuel, el escultor. Pronto se hizo cargo Isabel Trujillo y colaboraban con ella Inmaculada González y Ernesto Jiménez. Más tarde, se ocupó José David Oliva, que desde los 11 años estaba en esos menesteres, y un tiempo después se quedó como único vestidor. Entre una cosa y otra, estuvo cerca de veinte años, contando en los últimos, con la colaboración de José Manuel Sánchez Bautista.

Actualmente Su vestidor es Juan Blas Santos, que bien bonita que nos la pone.

A todos ellos tenemos que agradecer que nos hayan presentado las imágenes de nuestros titulares vestidas con un gusto exquisito.

Y ahora nos toca hablar de un grupo dentro de la Hermandad que se formó en el año 2003. ¡Es el grupo joven! ¡Los jóvenes son mi debilidad! Es la sabia nueva que viene empujando y además el futuro de nuestra iglesia.

El primer responsable fue Jesús Mancilla, luego lo sustituyó José David Oliva, encargado de su formación. Actualmente se encarga de ello Juan Blas Santos. Los jóvenes participan en todos los actos de la Hermandad y tienen sus propias excursiones, ratos de oración y formación. Disfrutan muchísimo con los pequeños, cuando hacen concursos de dibujos de la Virgen o en la ofrenda floral de los colegios.

Pero, mi preocupación es la necesidad de formación. No nos podemos quedar con sólo las imágenes, que por cierto son preciosas, hay que acudir a la Eucaristía semanal, tenemos que alimentarnos de la Palabra y del Cuerpo de Cristo, para poder después tener fuerzas para afrontar los problemas y debilidades que nos llegan, y os digo que aunque la asistencia a la misa dominical parece una obligación, después, cuando estamos formados, se convierte en una necesidad. ¡Y es maravilloso!, jamás nos sentiremos vacíos y estaremos deseando venir, saludar a nuestras imágenes y acercarnos al Sagrario que es donde Cristo está de verdad. Y contarle nuestras cosas porque eso, también es orar.

¡Jóvenes, poneros las pilas
y empezar desde ya
que tenéis mucho que aprender,
para después poder dar!

Y jóvenes son también, las valientes Costaleras...

¡Cuánto las admiro!

De todos es conocido el esfuerzo y sacrificio de los costaleros, esa oración bajo los faldones, merece nuestro reconocimiento. Pero debo recordar que hasta entonces, era normal que los costaleros fueran hombres. Lo que nos sorprendió, es que un grupo de mujeres valientes, tomarán la decisión de llevar ellas a la Virgen. En esos años, no había mujeres costaleras, las nuestras, fueron pioneras en el arte del costal. Como pioneras fueron las capataces, la primera y durante muchos años, fue María José Trujillo, a la que siguieron Marián, Juani Delgado, Noelia Malli, hasta nuestra actual capataz, Laura Núñez, a la que quiero mucho.

Mis felicitaciones a todas, porque no se puede hacer mejor.

¡Es una maravilla verla pasar! ¡Qué arte, Madre mía que no se puede aguantar!

Poesía

¡Costaleras!
¡Qué grandes mis costaleras!
No tienen comparación,
sois mujeres luchadoras
que vais derrochando amor.

Fuisteis grandes pioneras,
en el arte del costal
y seguís siendo pioneras,
pues nadie os puede igualar.

En un barrio de La Línea,
de hace muchos, muchos años,
unas mujeres valientes,
comprometidas y alegres
decidieron que la Virgen,
esa Virgen de San Pedro
que reparte la Salud,
a diestro y siniestro,
sería llevada por ellas,
pues los pies de esas mujeres
la hacían aún más bella.

Pues si hermosa eres parada,
llevada por costaleras
eres la luz que iluminas
a los que están en tinieblas,
pues con ese resplandor
el andar con señorío,
el perfume de tus flores
y el derroche de cariño,
iluminas el sendero
y todo su recorrido.

Eres compendio de amor,
de belleza angelical
que nos elevas al cielo,
cuando te vemos pasar
¡Qué suerte tienes Salud
de tener a estas mujeres
qué derrochan tanto amor
y que por tu amor, se mueven
y de qué bonita manera
de demostrarte el cariño
y que otros disfrutemos
y a la vez también unirnos
a esa profunda oración
que supone un sacrificio.

Tu belleza, me enamora,
pero cuando yo te veo andar,
llevada por costaleras
que nadie puede igualar
yo, rebozo de alegría
y les grito al pasar
¡Vivan nuestras costaleras
qué bien te saben llevar!
Y es que se me alegra el alma,
pues siento una sensación
de un amor sacrificado,
tapado bajo un faldón.

¡Cuántas horas con ensayos!
¡Cuántos dimes y diretes!
Pero todo se perdona,
Cuando te sacan el Jueves.
¡Qué orgullosas que se sienten!
¡Cuánta emoción contenida!
Un peso sobre las sienes,
cuántas idas y venidas.

¡Pero qué grandes que sois,
llevando así a María!
¡María de la Salud,
Nuestra preciosa María!

Os tengo que felicitar
y decir con voz muy fuerte
qué costaleras mejores
Imposible que se encuentren.
Sólo en un bonito barrio
con maravillosa gente,
es el barrio de San Pedro
y Salud, es la de siempre,
repartiendo bendiciones,
donde quiera que la lleven.

Costaleras, costaleras,
os llevo en mi corazón
porque sois grandes personas
y bendecidas por Dios.

Y me despido, igual
que empecé esta poesía,
pues no se puede aguantar
tanto arte y maestría.

¡Costaleras!
¡Qué grandes mis costaleras!
No tienen comparación,
sois mujeres luchadoras
que vais derrochando amor.

El Amor

El Amor... Mi vida, desde que tengo uso de razón, ha estado sostenida por tres grandes pilares: La Fe, La Esperanza y La Caridad (o como a mí me gusta llamarlo, el Amor) con un toque muy importante de alegría.

Hago un breve repaso por estas virtudes teologales, fundamentales en nuestro caminar diario, para llegar a la importancia del Amor, pero tengo que añadir, referente a la alegría, qué yo, no concibo a un cristiano triste y siempre cito a Santa Teresa de Jesús que decía con la gracia y sabiduría que la caracterizaba: " Un cristiano triste, es un triste cristiano" Así que... Tomemos nota.

Veamos, ¿Qué es La Fe? La Fe, es la seguridad o confianza en una persona. En nuestro caso de cristianos, es en Dios y en la Doctrina de la Iglesia. La Fe, es un regalo de Dios y es muy importante tener conexión con Él y creer realmente que te está escuchando.

¿Y La Esperanza? ¿Qué es? Es la confianza de lograr una cosa o que se realice algo que se desea. En nuestro lenguaje cristiano, esa confianza está puesta en Dios.

Y para hablar de la Caridad o verdadero Amor, me voy a la carta de San Pablo a los Corintios que seguramente la habréis oído en alguna boda. Pues... no es solo para las bodas, es para todos nosotros y para todos los días ¡A mí, me encanta, es clarísima! Y a nosotros los cofrades, nos viene fenomenal, porque... ¡Madre mía de la Salud! ¡Cuántas desavenencias en las Hermandades! ¡Eso, no puede ser! Hemos de ser ejemplo para los que no son cofrades y hay veces que nuestro comportamiento es vergonzoso. Me llegó una reflexión de una amiga que me encantó y decía: "*Ten cuidado con tu vida, tal vez sea el único evangelio que algunas personas vayan a leer*".

¿Cómo estoy delante de mí Cristo del Perdón y yo no perdono? ¿Nos lo hemos planteado? Nuestra religión tiene que estar basada en el Amor. No solo amar al que se porta bien conmigo (que eso es fácil) también al que me hace la zancadilla, o me critica, o me tiene un mal modo... ¡Qué se yo, la cantidad de cosas que fastidian! Pues a pesar de eso, tengo que seguir amando y por tanto, perdonando. No olvidemos que al final de nuestros días, seremos juzgados en el Amor, como nos dice el Señor.

Hacemos una síntesis de esta bonita carta. Dice así:

“Aunque tuviera cantidad de dones y todas mis posesiones las repartiera a los pobres, si no tengo Amor, no sirve de nada.

*El amor es paciente y bondadoso;
no tiene envidia,
ni orgullo ni jactancia.
No es grosero, ni egoísta;
no se irrita ni lleva cuentas del mal;
no se alegra de la injusticia,
sino que se alegra con la verdad,
con lo bueno de los demás.
Todo lo excusa, todo lo cree,
todo lo espera, todo lo aguanta,
todo lo perdona.
¡El Amor no pasará jamás!”*

¡Mirad la cara de la Virgen! Ella, conoce bien nuestro interior. Ahora, mirándola a los ojos y pensando en su Hijo, nuestro Padre del Perdón, le prometemos de todo corazón que nos vamos a "poner las pilas" y vamos a practicar esta hermosa e importante virtud que es el Amor con mayúsculas.

¡Madre mía de la Salud, sana mi corazón y mi alma, para que quién a mí me mire, a Ti, te vea!

Y ahora, vamos a escuchar, al Coro Parroquial que participa con gran alegría en esta Exaltación y que tengo que reconocer el esfuerzo que realizan todas las semanas, para alegrarnos La Eucaristía.

Un llamamiento desde aquí, hace falta gente joven y menos joven que tenga ganas de formar parte del coro ¡Sería estupendo que se integraran algunos costaleros y costaleras y hermanos cofrades! ¡Qué alegría si así fuera!

Coro de la Parroquia

Situación en el Mundo

No podemos olvidar la situación de violencia, pobreza, guerras y maldad que invade gran parte del Mundo.

Los cofrades, no podemos permanecer impasivos ante tanta injusticia y violencia. Entre todos, hemos de poner nuestro granito de arena y colaborar según nuestras posibilidades, dentro de nuestra familia, con los amigos, compañeros de trabajo, vecinos, Comunidad Parroquial, etc.

En nuestra Parroquia, me consta, que se ayuda desde los distintos grupos: Legión de María, Cenáculo, Hermandad, Catequistas y Caritas, esta última, hace una labor maravillosa, atendiendo a muchísimas familias necesitadas, con alimentos para su manutención y también de aseo. Todo muy necesario para el día a día y que muchos hermanos nuestros, carecen de ellos. ¡Es muy importante nuestra colaboración! ¡No lo olvidemos!

Todas las noches, cuando me voy a acostar y hablo con el Señor, le doy mil gracias por tener una familia, un techo, una cama, unas medicinas, un baño, comida... y pienso en lo que están viviendo en esos momentos, más de las tres cuartas partes del Mundo y me entristece ¡Qué pena, Señor! ¡Madre mía de la Salud, sana esos duros corazones de los poderosos y que lo esencial, llegue a todos los hogares de la Tierra! Pues bien sabemos que habría para todos, si la ambición desapareciera.

Poesía

Madre mía de la Salud
qué pena tendrás tan grande,
de ver que hasta dentro del vientre,
hay madres matando infantes
¡Y se llamarán mamá
y son capaces de matar!

Y me voy a esos pequeños,
maltratados sin piedad,
por unos padres enfermos,
llenos de odio y maldad.
Y otros que caen en las garras
de indeseables sin escrúpulos
que violan a inocentes
solo por vicios y lucros.

¿Y los pobres jovenzuelos
que se ahogan en el mar,
engañados con promesas
que nunca les llegarán?

¿Y los niños de la Escuela
qué hasta miedo les da
de ver a esos compañeros
que preparan con maldad,
hacer daño a otros chicos,
para pasarlo genial?

Y esos chicos que terminan
con ilusión sus estudios
y cuando buscan trabajo
lo que encuentran es un muro.

¿Y esa mujer que espera,
muerta de miedo, el llegar,
de aquel que se llama esposo
y de esposo... no tiene "na".

Y ese hombre dolorido,
con muchas ganas de llorar,
pues se ha quedado sin casa,
esa casa familiar
y ahora pide permiso,
para con sus hijos estar
y en algunas ocasiones,
hasta le permiten hablar
y tener esa gran suerte,
de ejercer cómo papá.

Y esas guerras y dictaduras,
de gentuza poderosa
que sólo piensan en ellos,
con esa ambición odiosa,
sólo para negociar,
metralletas y petróleo,
y sus bolsillos llenar,
sin pensar en el más débil,
en el que no tiene pan
y jugando con sus vidas,
sus familias y su hogar,
que si mueren ... que se mueran,
a ellos les va a dar igual.

Madre mía, yo te miro
y te estoy viendo llorar,
pero tengo que seguir,
me falta por denunciar,
a esos abuelos que estorban
y que mucha lata dan,
ellos también fueron niños,
adolescentes y jóvenes
que dieron mucho cariño
ayudando con ahínco,
dentro de una gran familia
rodeada de chiquillos.
¿De mayores, no digamos?
criando antes a sus hijos
y después la descendencia,
ya sean nietos o sobrinos.
¿Y ahora ... no sirven pa ná?
Eso, no lo consentimos,
eso sí está en nuestras manos,
démosles mucho cariño,
pues ellos se lo merecen
y a tí Salud te decimos
que eso sí que lo cumplimos.

Madre mía, esas historias tan feas,
se tienen que terminar,
Tú pídeselo a tu Hijo,
Él sí que te va a escuchar
que se cumpla ese milagro,
como hiciste en Caná,
aquí no hay cantaros de agua,
hay corazones muy mal,
busca un remedio, Señora,
Cristo, no se va a negar,
aunque tarde mucho tiempo,
pero que reine la Paz.

Fandangos

Siempre te vengo buscando,
siempre que tengo problemas,
siempre te vengo buscando,
me ves la cara de pena,
y los vas solucionando,
eres una Madre buena.

Gracias te doy mi Señora,
mi Señora de San Pedro,
gracias te doy mi Señora,
pues además de ser Madre,
eres fuente sanadora.
mientras Jesús nos perdona.

Advocaciones

Poesía

Mi Línea, Línea de la Concepción
qué orgullosa estoy de ti
y para mí, un gran regalo
el haber nacido aquí.
No hay un nombre más bonito
y con mejor apellido,
pues, nuestra Madre del Cielo,
siempre estará contigo.

Pero hoy les quiero hablar,
de la fe de nuestra gente,
solidaria, entregada ...
y el gran amor que desprende,
no solo con las personas,
también con sus tradiciones
amando a nuestras imágenes
qué entusiasmo es el que ponen.

A María, nuestra Madre,
según donde Ella se encuentre,
la llamamos de una forma,
pero Ella, es la de siempre,
María, siempre María,
con apellidos diferentes.

Voy a hacer un recorrido,
por todas nuestras iglesias
y hablaré de sus imágenes,
porque todas son muy bellas.

Me voy a una Dolorosa,
bella donde las hubiere,
muchas veces, en ese barrio,
yo, he ido para verte.
Pues el barrio del Junquillo,
ha sido también mi casa,
mi trabajo, mis alumnos
mis amigos y su gente.
¡Cuántos recuerdos bonitos,
vienen ahora a mi mente!
Y a Ti, Madre Dolorosa,
sé que todos van a verte
y a pedir que les ayudes,
lo necesitan a veces.

Y ya que empecé con barrios,
a otro nos vamos a ir,
también muy bellos recuerdos,
afloran dentro de mi.
Trabajé seis largos años,
con ahínco y con esmero
y tengo una gran "cosecha",
de alumnos a los que quiero
y los siento muy cercanos
y eso que ha pasado tiempo.

Ahí está, ahí está Ella,
Carmen ¡qué cosa más bella!
Patrona de marineros
y de este bonito barrio
que te lleva hasta el Cielo.
Ahora, te hace compañía,
otra belleza sin par,
La Atunara, la ha acogido
Ella con su Luz, la iluminará
y Esperanza, le dará.

Periáñez o San José,
es otro bonito barrio
que tienen a su gran Reina,
la que Amor va derrochando.
¡Cuántos piropos te dicen!
¡Cuánto te van aclamando!
Da gusto verte en tu barrio,
todos rezando el Rosario,
y el fervor que se respira
y Tú, Amor vas contagiando.

Y muy cerca de este barrio,
tenemos a la Velada,
Concepción se fue con ellos,
en Silencio y muy amada,
pues bonita eres de veras
y en San Pío, venerada.

Y en San Bernardo está
la reina de La Esperanza,
es un gozo el contemplar,
tanta belleza en su cara.
¿Para qué decir de ropa?
Jorge de eso ya se encarga
¡Más bonita que ninguna,
esa belleza resalta!
Y así está tu barrio
que enloquece en Tu mirada
y te quieren a rabiarse
y te rezan y te cantan
y deslumbra su alegría,
por hacerte compañía.

En este barrio, me alargo,
pues son dos bellas imágenes
las que tienen allí su sede.
Me refiero a Santiago
¡Qué dicha la que ellos tienen!

Hay una bonita Estrella
que reluce más que el Sol,
cuidada como merece,
por los que buscan su amor.
Y me tengo que parar,
pues está mi Trinidad.
¡Cuántas cosas te diría!
Pero hoy la Exaltación,
es para la otra María,
María de la Salud
que para eso es su día.
Pero Tú sabes que yo,
sé muy bien que no me olvidas,
pues ahí está Norberto,
que te reza, día a día
y se lo dice a tu hijo,
ese que Tú y yo sabemos,
es la mejor medicina,
para todos los enfermos.

He terminado con los barrios,
pero hay otro lugar
que aunque no sea Parroquia,
jamás lo podré olvidar.
Mi Colegio Salesiano,
donde estudiaron mis hijos
y donde allí se educaron,
amando a esa gran Madre,
Auxilio de los cristianos
y desde hace algún tiempo,
acompañada también,
por una Alegría grande
¡Más bella no puede ser!
Y los niños de la escuela,
siempre están a sus pies.

Tampoco me voy a olvidar,
de mi querido Colegio,
en él, aprendí a amar,
a la Reina de los Cielos,
en una preciosa imagen
que milagros va repartiendo,
mi María Milagrosa,
de Tí, jamás me desprendo,
siempre te llevo conmigo,
en la ducha y en el sueño
y me das esa gran fuerza,
de la que nunca carezco.

Y me voy al Santuario.
Ahí, un buen rato hecho.
Empezaré por la izquierda
y me iré al Baptisterio.
¡Me deslumbra la hermosura,
de las dos grandes figuras!
¿Figura he dicho?
Qué torpe, son tesoros
de la imaginación.
Amargura, guapa donde las haya,
ha tenido el gran placer,
de compartir con Dolores,
ese bello gran cartel
y esto del gran cartel,
tiene mucho que ver,
pues el mundo del toreo,
siempre se puso a sus pies.
Y mi Dolores volvió,
de donde no debió salir,
pero todos la acogemos
y Ella se siente feliz.
Sabes, querida Dolores
que siempre en mi corazón,
tienes un lugar muy grande,
mi madre, me lo inculcó.

Y seguimos por la izquierda,
allí tenemos otra imagen,
muy joven y muy coqueta,
es la Reina de los Ángeles
y también es nuestra Reina

Más triste y en su Soledad,
se encuentra otra belleza,
junto a ese hijo que yace,
bajó sus plantas serena.
Madre, Tú jamás estarás sola,
todos estamos muy cerca.

Y llegamos al lugar,
donde se encuentra otra Reina,
La Reina de las Marismas,
Rocío, siempre a tu vera,
como te cantan a coro,
todos los que te veneran.
¡Qué grande eres Rocío!
¡Cuántos a Tí se te acercan!
para pedirte, rezarte,
cantarte y pregonarte
y llevar esa alegría
a todos nuestros hogares.

Pasamos a la derecha,
llegando a visitar,
a otra preciosa belleza,
Angustias de mis amores,
¡Cuánto amor nos manifiestas!
¡Qué bonita eres aún triste!
Esa mirada penetra
y siempre estás rodeada,
de muchas personas buenas.

Carmen, de Tí ya he hablado,
pero no puedo pasar de largo,
pues aquí ocupas un lugar,
que nadie te puede quitar,
pues son muchos los que vienen
a traerte flores y rezar.
Y rezar ¿eso he dicho?
pues corta me he de quedar,
si no digo lo que siento,
cerca de un bonito altar,
donde es muy importante,
el Rosario desgranar.
Y esa preciosa imagen,
nos está invitando a orar
y el rezo del Santo Rosario,
nunca hemos de olvidar.

Ya estamos frente al Retablo,
ahí me voy a quedar,
contemplándote mi Madre,
mi Patrona, mi caudal.
¡Es que no hay otra igual!
El corazón se me sale,
cuando me pongo a rezar
y te tengo frente a frente,
me penetra tu mirar
y me quedo ensimismada,
eres Tú mi manantial,
de belleza insuperable
y mirada angelical.

No me puedo olvidar,
de la joya de La Línea,
eres Tú mi Peregrina,
orgullo de los linenses
y gracias a Tí, tenemos,
el apellido más bello
que podía desear,
la gente de cualquier lugar.
Y te tengo que decir
que cada día, estás más bella,
con arreglos de doncellas,
muy elegantes por cierto
y es lo que se merece,
la Joya de nuestro pueblo.

Y Europa, representada,
también junto a nuestro altar,
se merece una mención,
en este humilde Pregón.
Europa, Tú tan bonita,
tan coqueta, tan chiquita,
sentada en tu sillita,
hermanando a estos dos pueblos
qué tanto lo necesitan,
uno cerca del Peñón
y el otro a su verita,
mirándose con amor
y entregando el corazón.

Creo que las advocaciones,
han quedado reflejadas,
un poco, no lo que quisiera,
pues hablar de las imágenes
de María en nuestro pueblo
es tarea larga
y requiere mucho tiempo.

Pero yo aquí he venido,
a hablar de otra advocación,
es la que vengo a exaltar,
con todo mi corazón
y poniendo en mis palabras,
mucho, muchísimo amor.

Salud, Salud de mis amores
¡Cuántas veces vengo a Ti!
Esa belleza en Tu rostro,
ese acordarte de mi,
esa mirada tan linda,
penetrando en mi sentir,
me quedo un rato a tu lado,
después, me alejo de Ti,
pero no me dejas sola,
siempre estás junto a mí.

Lo noto porque día a día,
me llenas de sanación,
en esta humilde alma mía,
pues sabes que no te pido,
solo salud para el cuerpo,
también es muy importante,
lo que llevamos muy dentro
y eso ayuda que las cargas
contigo yo no las siento.

Eres esa Gran Señora
que a Ti acudimos pidiendo,
unas veces por nosotros,
otras por nuestros enfermos.

Y Tú, te preguntarás
¿Cuándo acudirán a mi
un solo rato a charlar?
La charla, es oración
y eso la Virgen lo quiere,
pues a las que somos madres,
eso mucho nos entenece.
Importante es dialogar,
otra forma de rezar
y Ella, seguro que espera
a sus hijos de verdad.

Guapa eres y guapa estás
y siempre que a Ti me acerco,
más bonita yo te encuentro,
pues te miman y te arreglan,
con arte y sabiduría.

¡Madre nuestra, reina mía!
¡Qué orgullo para este barrio
y para toda su gente,
el poderte contemplar
y tenerte frente a frente!

Eres todo un compendio,
de un jardín lleno de flores,
rosas en tu bella cara,
son de distintos colores
y adornando tus mejillas
veo claveles reventones
y cerquita de tu cuello
hay jazmines y alhelíes
junto con bonitos nardos
que te perfuman a Tí
y rodeando tu cuerpo
los mejores ejemplares
de rosas de Pitiminí.

¡Qué derroche de perfume
y de colores sin fin!
Los liliun junto con dalias,
te sirven como calzado
para esa alfombra real
qué merece una gran Reina,
Nuestra Reina Celestial.

Salud, reina de S. Pedro
y de nuestros corazones,
además de sanar cuerpos,
nos sanas también por dentro.
¡Y no hay mayor felicidad
qué tener el alma en Paz!.

Finalizamos con la Salve de la Salud.



Nuestro Padre Jesús del Perdón.